

CITATION:

DOT, Esteve i PALLARES-BARBERA, Montserrat (2017). "La reactivación económica del entorno de Can Batlló (Barcelona) a partir de la economía social". A: *Naturaleza, Territorio y Ciudad en un Mundo Global. Actas del XXV Congreso de la Asociación de Geógrafos Españoles*. Ed. Asociación de Geógrafos Españoles y Universidad Autónoma de Madrid, pp. 1035-1044. DOI: <https://doi.org/10.15366/ntc.2017>. <https://libros.uam.es/?press=uam&page=catalog&op=book&path%5B%5D=558> .

LA REACTIVACIÓN ECONÓMICA DEL ENTORNO DE CAN BATLLÓ (BARCELONA) A PARTIR DE LA ECONOMÍA SOCIAL¹

Esteve Dot Jutglà¹, Montserrat Pallares-Barbera²

¹ Universitat Autònoma de Barcelona, Departamento de Geografía, C/ de la Fortuna, s/n, 08193 Bellaterra. esteve.dot@uab.cat

² Universitat Autònoma de Barcelona, Departamento de Geografía. C/ de la Fortuna, s/n, 08193 Bellaterra. montserrat.pallares@uab.cat

RESUMEN: En la segunda década del siglo XXI surgen en Barcelona proyectos de desarrollo comunitario y de reactivación social y económica a partir de la economía social. La investigación se fundamenta en averiguar porque en un determinado territorio existen factores impulsores de este tipo de iniciativas y en otros no. La hipótesis de trabajo es que en entornos urbanos con tradición asociativa y obrera se ha desarrollado un tejido social, cultural y económico que es la base de la economía social. El objetivo de la investigación es la identificación de los agentes, la caracterización de las acciones y la valoración económica y social en los procesos *bottom-up* que surgen en el contexto de la ciudad post-crisis (2008-2016). Para valorar la reconfiguración espacial del trabajo en la ciudad y el dibujo de los nuevos espacios productivos urbanos la investigación analiza las iniciativas emprendedoras e innovadoras del caso de Can Batlló en Sants/La Bordeta. Los barrios de Sants y La Bordeta tienen una larga tradición industrial y del movimiento obrero. La metodología de trabajo se basa en la realización de entrevistas en profundidad, la recopilación de datos estadísticos y la observación participante no directa. Los resultados obtenidos pueden contribuir al estudio de la reconceptualización del paisaje urbano económico y a la valorización del papel de la economía social en el desarrollo territorial de Barcelona.

Palabras-clave: Barcelona, Economía Social, Desarrollo comunitario, Espacio productivo

ABSTRACT: In the second decade of the twenty-first century, projects of community development and social and economic revival emerge in Barcelona from the social economy. The research is based on finding out why in one territory there are factors driving this type of initiatives, and in others not. The working hypothesis is that in urban environments with an associative and working tradition, a social, cultural and economic fabric has been developed. In order to study new urban productive spaces, the research analyzes the innovative initiatives of Can Batlló case in Sants/La Bordeta, Barcelona. In Can Batlló – a central urban land encompassing a working class neighborhood and historical industrial premises – the community have been locked in a struggle between community groups and developers for 20 years. The purpose of this paper is to examine the trend for repurposing traditional industry sites as new working environments using innovative economic models which emphasize collaboration rather than focusing solely on profit (2008-2016). The work methodology is based on in-depth interviews, the collection of statistical data and non-direct participant observation. The results obtained can contribute to the study of the reconceptualization of the economic urban landscape and to the valorization of the role of the social economy in the territorial development of Barcelona.

¹ Esta investigación se realiza con el apoyo de los proyectos CSO2016-74888-C4-2-R, CSO2016-81718-REDT, y 2014 SGR 1090.

Key words: Barcelona, Social Economy, local development, economic activity spaces.

1. INTRODUCCIÓN

Durante la segunda década del siglo XXI, en la ciudad post-crisis aparecen nuevas realidades económicas. En el espacio productivo urbano se da una transición caracterizada por la sustitución de las prácticas laborales industriales en los espacios de trabajo tradicionales. Los antiguos edificios que cobijaron la industria tradicional se fraccionan en espacios medianos y pequeños utilizados por empresas de diferentes sectores. Un elemento interesante en este proceso es que algunas empresas están fuera del mercado en el sentido clásico, perteneciendo a la Economía Social (ES) o economía del “tercer sector” (Browne, 1997). La ES está compuesta por sectores de grupos voluntarios, empresas sin ánimo de lucro y actividades cooperativas que son formalmente independientes del estado (Moulaert y Ailenei, 2005). Sus objetivos son conseguir el desarrollo social y económico en un sentido amplio, más allá de la economía de mercado tradicional. La economía social se presenta como un recurso para el desarrollo económico local, la creación de empleo y el aumento de la competitividad territorial (Melián y Campos, 2010; Tulla-Pujol et al., 2015; Fernández y Miró, 2016; Méndez, 2016).

Aunque hay iniciativas económicas no convencionales anteriores a la crisis económica, se produce una extensión de las mismas a partir del año 2008 (Sánchez, 2017). Las empresas en su mayoría comenzaron a salir de grupos sociales urbanos que luchaban por ganar poder de gestión sobre los espacios de la ciudad, pidiendo obtener servicios públicos sociales mediante la salvaguarda de patrimonio industrial y la colaboración mutua, dándose procesos nuevos de tipo *bottom-up* en el espacio productivo de los antiguos espacios industriales. Los agentes de cambio han tenido iniciativas surgidas desde la base de la sociedad para responder a demandas, en algunas ocasiones, de supervivencia personal (Méndez, 2016). En consecuencia se obtienen funciones de cohesión social y colaborativa alternativas que reorientan el desarrollo económico en espacios urbanos en transición.

Este es el caso de Can Batlló en el barrio de Sants/La Bordeta² (Barcelona). Aquí se inicia un proceso por parte de los movimientos sociales para evitar que las antiguas instalaciones de la fábrica fueran derribadas y ser remplazadas por viviendas privadas. El complejo industrial de Can Batlló, que tiene una superficie de trece hectáreas en suelo urbano, se localiza en un barrio de clase trabajadora. El movimiento social ha reivindicado durante veinte años la urbanización de la zona para un uso vecinal; en especial a partir del año 2011 cuando se crea la Plataforma Can Batlló que canaliza el conjunto de reivindicaciones. Es a partir de este momento cuando se establece un acuerdo con el propietario del suelo (Ayuntamiento de Barcelona) materializado en forma de cooperativa de gestión de los locales, con un programa de actividades sociales y con espacios dedicados a las actividades económicas alternativas (Plataforma Can Batlló, 2017).

El objetivo de esta investigación es estudiar el cambio en los espacios productivos tradicionales y en la reconceptualización de las prácticas económicas. Considerando el periodo 2008-2016, el estudio indaga sobre la identificación de los agentes urbanos que participan en procesos *bottom-up* para la creación de espacios económicos de ES; la caracterización de las acciones del conjunto de los agentes; y la valoración económica y social para medir el impacto territorial. La hipótesis de trabajo es que en territorios con una concentración de movimientos de la sociedad civil, sindicatos laborales, y movimientos obreros se desarrolla un tejido impulsor de iniciativas de ES. Es lo que conforma *Espacios Económicos Ideológicos* (EEI).

En los EEI los cambios, las substituciones, y la renovación del espacio económico tiene una alta carga ideológica; en el sentido que movimientos sociales ideológicos apuestan por ocupar y modificar antiguos espacios económicos para nuevas actividades que no aspiran a conseguir lucro. Son espacios usados para actividades económicas con la finalidad de conseguir un salario y con el compromiso de retornar a la sociedad una parte de su resultado. Estos espacios vienen, a veces, marcados por una entidad superior, la asamblea, que decide cual es el retorno hacia la sociedad de la actividad económica, decide la temporalidad del “arrendamiento” (que muchas veces es en especies) y decide cuando finaliza el contrato de ocupación del espacio (Pallares-Barbera y Dot, 2017). Ideológicamente, los miembros de la asamblea gestionan espacios económicos ideológicos; donde las variables del sistema productivo son los trabajadores, el espacio físico, el capital “recuperado, compartido y comunitario”, y las materias primas, que varían según cuál sea el producto final. Los trabajadores “fijos” son mano de obra de baja especialización que aprende y comparte

² El recinto de Can Batlló se localiza físicamente en los límites administrativos del barrio de la Bordeta, haciendo frontera con el límite sur del barrio de Sants. Debido a las relaciones históricas, al imaginario popular, y la unión del movimiento social de ambos barrios en la reivindicación de Can Batlló, en esta investigación se adopta la denominación Sants / La Bordeta como caso de estudio para el análisis del espacio productivo.

su conocimiento con otros talleres, ubicados, a veces, en la misma nave. En estos espacios, la maquinaria y el tiempo se comparten con otros miembros de la comunidad que los utilizan para “reparar” piezas domésticas o hacer bricolaje para su propio uso.

La comunicación presenta en la segunda sección una revisión a la definición conceptual entorno al concepto ES, así como una aproximación a los sectores económicos que forman parte de ella. La tercera sección se centra en la metodología que se ha empezado a utilizar de manera inicial para el análisis de las iniciativas emprendedoras e innovadoras en el caso de estudio de Can Batlló en Sants/La Bordeta en Barcelona. Este es un espacio que tiene una larga tradición industrial y un destacado movimiento obrero. Para el análisis se realizará un estudio comparado con el barrio de Sarrià, con una trayectoria histórica y un perfil socioeconómico diferentes. En las consideraciones finales se reflexiona sobre los resultados que se esperan obtener, que permitirán valorar el papel de la economía social en el desarrollo territorial y su contribución al modelo de desarrollo económico y urbano de Barcelona. Finalmente, las referencias bibliográficas cierran este artículo.

2. LA ECONOMÍA SOCIAL Y LA INNOVACIÓN EN ENTORNOS URBANOS

La ES forma parte históricamente del sistema económico aunque ha tenido un importante crecimiento en todo el mundo a partir del último tercio del siglo XX, siendo objeto de creciente atención por parte de políticos y científicos sociales (Monzón, 2006). La ES está formada por las empresas y organizaciones situadas fuera del sector público y del sector privado. La denominación ES agrupa diversas formas y estatutos jurídicos, siendo las más conocidas las cooperativas, las asociaciones, las mutuas y las fundaciones.

La denominación ES tiene raíz francesa y apareció en el siglo XIX. Este enfoque es coincidente en ciertos ámbitos con el otro gran enfoque teórico que aparece en los años 1970 en la literatura anglosajona, el llamado Sector No Lucrativo (SNL). El principal requisito para que una empresa sea considerada como integrante de la ES es que demuestre estar regida por mecanismos democráticos. Es decir que haya una gestión democrática en la toma de decisiones, en el reparto de beneficios y en el acceso a la información. El estatuto jurídico mayoritario son las cooperativas y las mutualidades, habiendo dentro de las asociaciones voluntarias un amplio sector, que aun siendo no lucrativas, quedan excluidas de conformar la ES. Es el caso de ciertas universidades, colegios, y entidades culturales. Por el contrario, el enfoque del SNL establece como principal condición la no lucratividad (en inglés, *Nonprofit Organization* o *Voluntary Sector*). Según las reglas constitutivas las organizaciones no distribuyen beneficios entre las personas que las controlan (Weisbrod, 1975, 1977). La mayoría de estas organizaciones adoptan el estatuto jurídico de asociación o de fundación, aunque pueden existir también con otras denominaciones. De esta manera, el espacio compartido por la ES y el SNL se concentra a una serie de asociaciones voluntarias, que creadas con el objeto de ofrecer ciertos bienes a personas o a hogares a unos precios irrelevantes, funcionan de forma democrática. La denominación Tercer Sector (Browne, 1997), es una especie de “punto de encuentro” de los organismos que forman parte de ES y de SNL (Monzón, 2006; Pérez de Mendiguren et al., 2008).

La etiqueta ES es próxima a otras como Economía Solidaria, Economía Cooperativista, Economía Moral, entre muchas otras denominaciones. Las características relacionadas con su estatus jurídico (cooperativa, mutualidad, asociación, fundación) y los mecanismos democráticos, es el hecho diferenciador respecto otros conceptos. Pero ello, como recoge Sánchez (2017), no evita cierta confusión terminológica en la academia y otros estudios que investigan sobre la resiliencia de los territorios frente al choque de la crisis económica (Albertos y Sánchez, 2014). Además, en el debate sobre economía alternativa e innovación social para el desarrollo urbano, se cuestiona que el estatus jurídico de la ES sea garante suficiente de su democracia interna, de una lógica competitiva distinta a la convencional, o de la aportación al bienestar social más allá de aquellos que pertenecen a esa empresa u organización. Añadiendo que no todas las prácticas de ES proponen una alternativa a la economía dominante ni conllevan un proyecto verdaderamente transformador (Méndez, 2015).

La contribución de la ES parece evidente. En el año 2015, la ES en Europa comprendía 2 millones de empresas. Este número de empresas es el 10% del conjunto de las empresas europeas. El sector ocupa a 14,5 millones de personas, que representan el 6,5% de la población europea (Social Economy Europe, 2015). A escalas territoriales más grandes la ES también tiene impacto en la creación de empresas y empleo; en la cuenca Mediterránea hay más de 508.000 empresas que generan más de 7,2 millones de empleos, y en España, desde el 2008 hasta el 2015 se han creado más de 31.000 nuevas empresas y más de 210.000 puestos de trabajo (CEPES, 2016).

La aportación de la ES, y las actividades que forman parte, es también destacable porque dota la práctica productiva de nuevos significados relacionados con la función social. Es decir, las formas de relación ponen la

resolución de las necesidades personales y colectivas en el centro de su actividad; y lo hacen desde unos valores, y sobre todo desde unas prácticas, que no subordinan lo social hacia lo económico, sino que queda integrado (Estivill, 2015; Tulla-Pujol et al., 2015; Laville, 2016).

La ES se presenta como alternativa a la práctica económica convencional. El paisaje productivo es desigual porque los fenómenos de todo tipo (incluidos los económicos) no se distribuyen en la misma cuantía por el territorio. Pero es también diferenciado, ya que los agentes urbanos (políticos, sociales y económicos) no operan de idéntica forma en toda su extensión. La cuestión es, ¿donde se construye la alternativa de la ES?

Los entornos urbanos son espacios interesantes y dinámicos para observar la actuación de los agentes y la consecuente configuración territorial y económica. La política urbana tiene siempre incidencia en el espacio productivo que está en permanente construcción. Pero, en una situación de cambio a través del planeamiento urbanístico, ¿qué respuestas y acciones son necesarias para conseguir una eficiencia económica y social que beneficie a un mayor sector de la población? Y en una coyuntura de contracción económica y social, ¿qué respuestas y acciones son necesarias para reestructurar y adaptarse a las necesidades? No hay una única solución a estas preguntas, y tampoco una sola solución que se pueda replicar en diferentes ciudades. Aunque cada lugar construirá su propia trayectoria urbana a partir de las potencialidades específicas y la capacidad de resistencia al cambio de los agentes urbanos. Las características de los agentes involucrados y las dinámicas en la toma de decisiones pueden ser la base del (nuevo) modelo productivo que pueda conseguir una complementariedad y ajustarse al cambio (Dot, 2015).

Las prácticas de ES y otras prácticas económicas alternativas tienen la voluntad de construir lugares diferenciados en relación a la producción-distribución-financiación-consumo del sistema económico capitalista. Es así como se construyen espacios físicos, sociales y simbólicos inspirados en planteamientos críticos, autónomos y no determinados por los flujos globales. En su conjunto son prácticas innovadoras porque buscan transformar el funcionamiento de la economía y la sociedad urbanas con el objetivo de dar respuesta a necesidades, ya sean derivadas de la crisis económica (2007) o sean anteriores (Méndez, 2015). En diferentes ciudades, y en particular en Barcelona, se están conformando ecosistemas locales cooperativos, donde los ciudadanos reaccionan frente a las consecuencias específicas del sistema capitalista global.

Para el estudio de las actividades de la ES los barrios proporcionan un marco micro-geográfico de referencia a sus vecinos. En los barrios se concentran pequeñas transacciones económicas cotidianas de proximidad, que con el tiempo se traducen en vínculos y recursos sociales. Pueden crear proyectos alternativos que incorporan lo urbano, lo económico, lo social y lo identitario. Los barrios representan pues la noción de lugar (López y otros, 2014).

3. METODOLOGÍA: LA ENTREVISTA, LOS GRUPOS DE DISCUSIÓN Y EL ANÁLISIS ESTADÍSTICO

En la investigación se utiliza la metodología de la entrevista semi estructurada y los grupos de discusión como principal fuente de información. Estas técnicas tienen por objetivo recoger información sobre la transformación del espacio productivo de Sants/La Bordeta (figura 1), estudiando los determinantes económico-sociales, identificando los agentes participantes y caracterizando las acciones desarrolladas en el proceso; que, en algunos casos ha resultado en la formación de empresas de economía social en el periodo 2008-2016. El trabajo de campo se realiza a informantes elegidos directamente porque se les considera fundamentales para la investigación: del sector cívico (asociaciones vecinales, culturales, de voluntariado), y de la administración pública (gestores y técnicos). La explotación se realiza a partir del análisis temático y relacional. Junto a estas técnicas se recopilan datos a partir de archivos históricos de los ámbitos de estudio. La documentación de webs y de blogs asociativos y personales con información histórica también se explota. Finalmente, el dossier de información para la confección de datos se complementa con los datos estadísticos publicados por organismos públicos de Barcelona.



Figura 1. Los barrios de Sants y la Bordeta en el Distrito III

La metodología de investigación se complementa con el estudio comparativo con el barrio de Sarrià (figura 2). La categorización y el análisis de datos permitirán determinar si los factores impulsores de iniciativas de ES están relacionados con *espacios económicos ideológicos*; un tejido urbano forjado históricamente por el apoyo mutuo y la cooperación de los agentes.

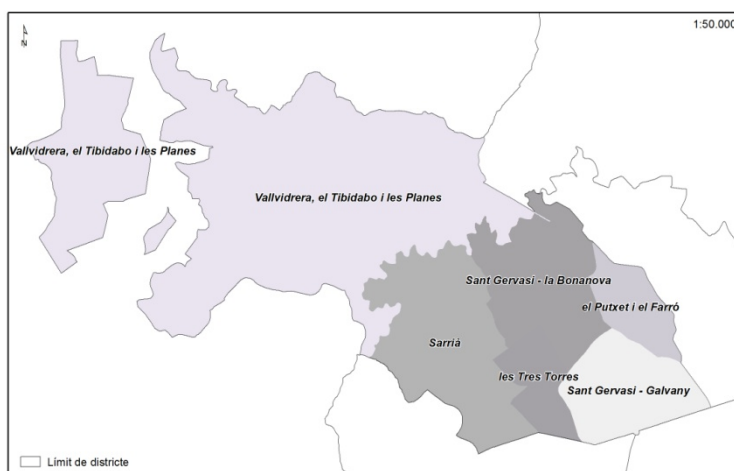


Figura 2. El barrio de Sarrià en el Distrito V

4. EVOLUCIÓN Y CARACTERÍSTICAS DE LOS ENTORNOS URBANOS DE SANTS/LA BORDETA Y SARRIÀ

Barcelona ha sido a lo largo de los siglos XIX y XX una importante ciudad industrial. De las implantaciones fuera de las murallas históricas del periodo antes señalado destaca la industrialización textil, sobretodo de blanqueo y acabados. Para el proceso productivo se necesitaban terrenos llanos y abundante agua. A partir del siglo XIX diferentes empresas localizaron sus recintos fabriles en los municipios del entorno de Barcelona. Algunos casos de localización industrial en el Llano de Barcelona fueron los asentamientos de El Vapor Vell (en 1844) y la España Industrial (en 1847) ambos en Sants, y Can Batlló (en 1878) en la Bordeta (Figura 3) (Tatjer, 2006; Dot, 2015). La industrialización tuvo en cambio menos importancia en otras partes del Llano de Barcelona. Este es el caso del barrio de Sarrià. Su origen y sobretodo evolución no se relaciona con la función productiva (aunque fue una zona dedicada al sector agrícola especialmente vinícola); su principal función fue la residencial.



Figura 3. El recinto de Can Batlló, en La Bordeta (Barcelona)

Fuente: <http://periferiesurbanas.org/?p=2473>

4.1. Los barrios de Sants/la Bordeta

El barrio de Sants es históricamente un lugar de comercio y de industria. Debido a las comunicaciones por tierra y la proximidad del puerto se crearon las condiciones para la acumulación de capital y la formación de una clase propietaria de terratenientes y comerciantes. Y al mismo tiempo se generaron las contradicciones sociales que desarrollaron una producción cooperativa del barrio.

A partir de 1840, la industrialización transformó Sants, pasando de un paisaje agrícola, manufacturero y comercial, a un núcleo industrial y proletario. El primer vapor (“El Vell”, 1844) ocupaba a 1.000 trabajadores, con 414 telares en el espacio fabril. En 1847, el “Vapor Nou” (que fue la llamada España Industrial), fue la fábrica textil más importante de la época con 1.500 trabajadores. En este momento, los vapores convirtieron Sants en el segundo núcleo textil de España, justo por detrás de Barcelona. La industrialización de Sants significó también nuevos habitantes. Si en 1844 la población era de 3.229 habitantes, en 1860 era de 7.984 y en 1897 ya vivían 25.085 personas (Carreras, 1980).

Las sociedades obreras, las cooperativas y las colectivizaciones caracterizaron el barrio de Sants hasta medianos del siglo XX. Algunas muestras de esta sociedad obrera organizada son la formación del sindicato Tres Classes de Vapor (1869), o la evolución hacia la Asociación Internacional de Trabajadores, en 1870. La sección de Sants tenía 1.350 adheridos. Además del abastecimiento proletario, las políticas sociales autónomas de las cooperativas de Sants generaron identidad y espacio urbano distinto (Dalmau y Miró, 2010). Coincidiendo con el levantamiento fascista contra la República, en 1936 hubo un notable proceso revolucionario de apropiación de fábricas.

Ya en el último tercio del siglo XX, la producción social del barrio se activó en una doble dirección: por un lado, contra la carretera elevada que destruía la Plaza de Sants; y por otro lado, para convertir en equipamiento el recinto de las antiguas Cotxeres. Así, el movimiento popular recuperaba espacios para la ciudad (Dalmau y Miró, 2010).

El barrio continuó con base cooperativa a finales de 1990. La designación de Sants como la estación del tren de alta velocidad condicionó la evolución morfológica del barrio y las contradicciones sociales que se produjeron. Así mismo, los centros sociales autogestionados (Centre Social Autogestionat i Okupat HAMSA (1996-2004) o Can Vies (1997)) son otro actor sociopolítico del barrio (Dalmau y Miró, 2010).

Por su lado, el barrio de la Bordeta también viene caracterizado por vapores fabriles, sociedades obreras y cooperativas. Históricamente en el barrio se produjo un proceso de industrialización, aunque menos rápido que en el caso de Sants. La construcción de algunas infraestructuras de comunicación explica esta evolución. La construcción del canal de la Infanta Carlota (1818) juntamente con la formación del barrio colindante de Hostafrancs permitió prosperar agrariamente y comenzar su transformación como barrio industrial (Huertas et al., 1998).

La fábrica Batlló, inaugurada en 1878, marcó el desarrollo del barrio llegando a tener 700 telares y 900 obreros, siendo un gran núcleo industrial de Barcelona. La presencia de Batlló y otras fábricas propició que muchos trabajadores dejaran el campo para la industria. Durante la década de 1970, el desarrollismo de la Barcelona franquista transformó la Bordeta, derribando las casas bajas típicas y construyendo nuevos bloques de pisos. Contemporáneamente se produjo la apertura del Primer Cinturón (también llamada Ronda

del Mig), a pesar de la oposición del incipiente movimiento vecinal. La Asociación de Vecinos Badal, Brasil, Bordeta ganó a posteriori, en 1975, una demanda contra dicha infraestructura ya hecha (Huertas et al., 1998).

Pero, la operación que cambió totalmente la fisonomía de la Bordeta como barrio, a finales del siglo XX, es la transformación de Can Batlló.

4.2. El barrio de Sarrià

El barrio de Sarrià fue históricamente una zona dedicada al sector agrícola especialmente vinícola. Esa tendencia cambió en el siglo XIX cuando la burguesía barcelonesa -atraída por la tranquilidad social y el ambiente saludable- empezó a construir fincas de descanso de verano que, posteriormente, devinieron residencias para permanecer todo el año. Esto propició también una importante presencia de población artesana y menestral (especialmente relacionados con el mundo de la construcción) que trabajaba para las fincas de la burguesía. Otra transformación que determinaría el carácter posterior de Sarrià fue el conjunto de órdenes religiosas y de sedes colegiales como los salesianos (ubicados en 1886), los jesuitas (1892) y los escolapios (1894) (Sanchez y Pomes, 2001).

Coincidiendo con el cambio funcional (de espacio agrícola a residencia de menestrales y de burgueses catalanes que ubicaban allí sus mansiones señoriales), el número de habitantes creció. Así, en el año 1787 había 2.800 habitantes, y en 1900 había 6.500 habitantes. El desarrollo industrial, en cambio, no tuvo cabida en este entorno, por lo que la población obrera no llegaría a formar parte de la historia de Sarrià (Mañe, 2002).

4.3 Categorización de los barrios Sants/la Bordeta y Sarrià para el estudio comparativo

Uno de los objetivos de la investigación es la comparación de los barrios industriales y obreros de Sants/La Bordeta con otro barrio con un perfil diferente (Sarrià). Y así, relacionar si el tejido de apoyo mutuo y cooperativo incide para el desarrollo de ES. El siguiente apartado presenta una panorámica socioeconómica básica de los casos de estudio, mostrando parámetros territoriales y socioeconómicos. En relación al aspecto territorial se observan diferencias de superficie entre los barrios de Sants, la Bordeta y Sarrià. Siendo este último el de mayor superficie, con 304,2 Ha; casi seis veces más grande que la Bordeta, y tres que Sants. A partir de los datos de densidad de población se observa que ésta es notablemente más baja en Sarrià (Tabla 1). Hecho que va relacionado con la ocupación y funciones del suelo, con un modelo urbano disperso y residencial.

La categorización de los casos de estudio permite observar que sus perfiles socioeconómicos no son similares. Comparativamente, la renta y la capacidad económica de la población son mayores en Sarrià, casi doblando la media de la ciudad de Barcelona. Al contrario, Sants y la Bordeta se sitúan por debajo del conjunto de la ciudad (Tabla 1).

Continuando con la tipología de los habitantes, los datos muestran diferencias entre los barrios analizados y el nivel de estudios de la población de 16 y más años. En el año 2015 el número de población con estudios universitarios de Sarrià (en porcentaje es más del 50 %) es superior al caso de Sants (próximo al 30 %) y de La Bordeta (alrededor del 21 %). En estos dos últimos barrios, en cambio, la población con estudios obligatorios se sitúa entre el 40 y 50 % (Tabla 1).

Tabla 1. Territorio, población y formación (2016)

	<i>Superficie (Ha)</i>	<i>Población</i>	<i>Densidad de población (hab/ha)</i>	<i>Densidad de población neta (hab/ha)*</i>	<i>Índice de la renta de la población (Barcelona =100)**</i>	<i>Estudios universitarios i CFGS (%)</i>	<i>Estudios obligatorios (%)</i>
Sants	109,8	40.785	372	734	85,8	29,6	41
La Bordeta	57,7	18.512	321	897	76	20,8	47,9
Sarrià	304,2	24.799	82	258	195,2	50,2	20,7

* Densidad neta: población/superficie residencial (hab/ha)

**Año 2014

Fuente: www.bcn.cat/estadistica (2017)

Por sectores económicos se observa un peso importante de la función industrial y comercial en Sants y la Bordeta. Por otro lado, el predominio de la actividad económica en Sarrià es la de Educación. Por último, en relación al mercado laboral se puede ver el paro registrado por barrios sobre la población de 16-64 años. El registro es muy bajo en Sarrià y bajo en los otros barrios (Tabla 2), si se compara con el paro de Barcelona que es del 7,3 %.

Tabla 2. Actividad económica y trabajo (2016)

	<i>Actividad económica. Estructura según usos (en %)</i>					<i>Trabajo</i>
	<i>Comercio</i>	<i>Industria</i>	<i>Oficinas</i>	<i>Educación</i>	<i>Otros*</i>	<i>Paro (en %)</i>
Sants	32,9	36,2	10,3	7	13,6	6,5
La Bordeta	25,7%	33,3	17,1	7,3	16,6	7,2
Sarrià	16,1	13	8,2	34,6	28,1	3,2

*Incluye: Sanidad, turismo y hotelería, deporte, espectáculos y otros

Fuente: www.bcn.cat/estadistica (2017)

5. LA ECONOMÍA SOCIAL EN CAN BATLLÓ Y LA ESTRATEGIA DE DESARROLLO DE LA CIUDAD DE BARCELONA

El estudio de Can Batlló permite relacionar la transformación del espacio productivo con la ES como alternativa de innovación social y económica. La transformación urbanística de complejo fabril se presenta como respuesta para enfrentarse a retos tanto en el plano económico como social o ambiental. Esta investigación (que está en una fase inicial) presenta aproximaciones básicas a conceptos, procesos y posibles resultados. Identifica actores y propone espacios económicos que se sustentan en la hipótesis de trabajo inicial. El empuje del fenómeno de ES ha tenido un punto de inflexión fundamental, externo al propio proceso, con la crisis financiera del 2008. Claramente, los procesos de ES *bottom-up* han ido por delante de las propuestas institucionales.

En el análisis inicial se identifica en Can Batlló el rol innovador de la "Plataforma Can Batlló", siendo su acción un punto de cambio. La Plataforma canaliza a partir del año 2011 las reivindicaciones sociales, patrimoniales, de equipamientos y espacios públicos, y económicas para el barrio de Sants y la Bordeta. Dicha formación está compuesta por la sociedad civil organizada en redes sociales, organizaciones vecinales, grupos culturales, entre otros. Es un movimiento social que tiene sus raíces ideológicas en las estructuras del pasado, formadas por sindicatos laborales, y movimientos; que lleva a relacionar las iniciativas de ES, conformando un *Espacio Económico Ideológico* (EEI). La negociación de la Plataforma con otros actores (autoridades locales y propietarios privados) es lo que permite un acuerdo con el propietario del suelo (Ayuntamiento de Barcelona) materializado en forma de cooperativa de gestión de los locales, con un programa de actividades sociales y con espacios dedicados a las actividades económicas alternativas.

6. INVESTIGACIÓN EN PROGRESO Y ALGUNAS REFLEXIONES

La economía social en Can Batlló está basada en relaciones de cooperación mutua, intercambio de trabajos, relaciones entre grupos con bases ideológicas variadas con el denominador común de rechazo a estructuras capitalistas de dominación y dependencia. En el espacio autogestionado de Can Batlló ha habido un proceso en cuanto a las formas de propiedad. En un principio los grupos reivindicaron la utilización de Can Batlló ocupando el espacio físico; años más tarde los agentes institucionales de gobierno local cambiaron su política incidiendo en convertir parte de la superficie de Can Batlló en espacio para uso social. La estructura de la propiedad cambió. Aquellos espacios sociales eran arrendados a la Asamblea Reivindicativa de Can Batlló, por un tiempo indefinido, y por una renda simbólica.

"Se funciona como asamblea semanal decisoria, y por reunión de comisión." Sr. A.

En el 2017, el órgano de gobierno central es la asamblea, que organiza grupos y distribuye tareas a subgrupos; pero que marca un decálogo de directrices generales para todo el espacio social Can Batlló. Por ejemplo:

"Los permisos (de actividad económica u otros) se dan desde la Asamblea cada 6 meses." Sr. A.

"¿Las actividades privadas pagan alquiler? La carpintería no paga. El Ayuntamiento paga luz y agua. En ningún espacio se puede hacer lucro (a excepción de quien tenga permiso)."

"La cafetería se auto autofinancia, (incluso) los mismos voluntarios pagan por el café."

El Bloque Once es la nave industrial, el espacio físico donde se desarrolla la ES:

"El Bloque Once como Caballo de Troya. Aquí hay diferentes proyectos." Sr. A.

Proyectos de actividad económica, como una carpintería, un taller de cerveza o un espacio de artes escénicas, e iniciativas que dan lugar a huertos y jardines, movilidad sostenible, y una cooperativa de alimentación:

"El proyecto de la carpintería (con 4 trabajadores) tiene excepcionalmente algunos días que hace trabajos privados para ganarse las lentejas. Aunque la filosofía es orientar para que cada uno utilice las herramientas a cambio de donaciones." Sr. A.

El capital social que aporta el voluntariado de los miembros de la asamblea de Can Batlló se construye a partir de actos ideológicos que postulan una sociedad no competitiva, basada en las relaciones horizontales, que producen resultados como los mencionados en el párrafo anterior, entre otros. El núcleo asambleario es consciente que el sentimiento "voluntario" puede tener fecha de caducidad; se está trabajando en posibles apoyos que permitan construir estructuras más sólidas a partir de tender puentes institucionales locales, en el proyecto vivero de cooperativas respaldado por Barcelona Activa.

"Hay que hacer un salto adelante porque el voluntariado tiene límites. El proyecto Coòpolis, como cantera de cooperativas, sí haría esta función. Es un proyecto a madurar." Sr. A.

Pero, en todo caso la postura ideológica continúa siendo coherente con el proceso:

"¿Carpinteros autónomos convertidos en cooperativa? En todo caso un % de los beneficios deben ir a Can Batlló." Sr. A.

"Tiene (que haber) un retorno económico y social. Por ejemplo, en una compañía de teatro, se hace una taquilla inversa de 70-30, o de 80-20 (si es un motivo solidario)." Sr. A.

El porcentaje refleja la percepción de este tipo de funcionamiento económico; la transmisión de lo que se podría llamar el beneficio a grupos sociales que, previamente han participado en la construcción de una nueva visión sugerente en la actividad económica y en el cambio en el espacio urbano.

7. BIBLIOGRAFÍA

Browne, P. L. (1997): "The two faces of the social economy". The Eighth Conference of Canadian Welfare Policy. Saskatchewan, Junio 1997.

Carreras, C. (1980): Sants, anàlisi del procés de producció de l'espai urbà de Barcelona. Barcelona, Serpa.

CEPES (2016): "La economía social, otra forma de crear empleo". Madrid, Confederación Empresarial Española de Economía Social.

Dalmau, M. y Miró, I. (2010): Les cooperatives obreres de Sants. Autogestió proletària en una barri de Barcelona. Barcelona, La Ciutat Invisible.

Departamento de Estadística de Barcelona (2017): *Datos por barrios*. <http://www.bcn.cat/estadistica/catala/dades/barris/index.htm>, 25/02/2017, Barcelona, Departamento de Estadística.

Dot, E. (2015): "La ciutat emprendedora en un context de crisi urbana: la capacitat d'adaptació del projecte 22@Barcelona (2000-2013)", *Tesis Doctoral, Departamento de Geografia*. Universitat Autònoma de Barcelona

Estivill, J. (2015): "El asociacionismo vector de la economía solidaria". En Laville, J. L. (ed) *Asociarse para el bien común*. Tercer Sector, Economía Social y Economía Solidaria. Barcelona, Icària.

Fernández, I. y Miró, A. (2016): *L'economia social i solidària a Barcelona. La ciutat invisible*. Comissionat d'Economia Cooperativa, Social i Solidària. Barcelona, Ayuntamiento de Barcelona.

García Jané, J. [coord.] (2015): *Guia d'economia social i solidària per a l'Administració local*. Barcelona: Diputació de Barcelona.

- Huertas, J. M. (2001): *La gent i els barris de Sant Martí*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona, Districte de Sant Martí.
- Huertas, J. M. (2003): "Cooperatives, corals, ateneus". *Icària*, 9, p.
- Huertas, J. M., Andreu, M. y Montané, M. (1998): *Magòria, Font de la Guatlla i La Bordeta*. Barcelona, Arxiu Municipal del Districte de Sants-Montjuïc.
- Laville, J.L. (2016): "L'économie sociale et solidaire, l'entrepreneuriat social et l'innovation sociale. Une mise en perspective historique". En: Klein, J.L. et al. (Dir.) *La transformation sociale par l'innovation sociale*. Montreal: Presses Universitaires du Québec, 13-20.
- López, J. M., y otros (2014): "Transiciones socioecológicas en ámbitos urbanos metropolitanos: (re)construyendo barrios a escala humana". *Revista de Economía Crítica*, 17, 136-154.
- Mañe, A. (2002): *Història de Sarrià: les nostres arrels*. Barcelona, de l'AVS.
- Melián, A. y Campos, V. (2010): *Emprendedurismo y economía social como mecanismos de inserción sociolaboral en tiempos de crisis*. REVESCO. *Revista De Estudios Cooperativos*, 100, 43 - 67.
- Méndez, R. (2016): "Renovar economías urbanas en crisis: un debate actual sobre la innovación". *Desenvolvemento Regional em debate*, Vol. 6, Nº. 3, 2016, 4-31.
- Monzón, J. L. (2006): "Economía Social y conceptos afines: fronteras borrosas y ambigüedades conceptuales del Tercer Sector". *CIRIEC*, 56, 9-24.
- Moulaert, F. y Ailenei, O. (2005): "Social Economy, Third Sector and Solidarity Relations: A Conceptual Synthesis from History to Present". *Urban Studies*, Vol. 42, N. 11, 2037-2053.
- Pallares-Barbera, M. y Dot, E. (2017): "Urban transitions: Replacing traditional work practices in traditional workspaces". *Seminario Reconceptualising Urban Landscapes of Work*. Universidad de Portsmouth, 20 a 21 de abril de 2017.
- Plataforma Can Batlló (2017): *Historia y reivindicaciones*. <https://www.canbatllo.org/>, 25/02/2017, Barcelona.
- Rojas, C. y Vera, N. (Agosto de 2013). *ABMS (Automatic BLAST for Massive Sequencing)*. En H. Castillo (Presidencia), *2º Congreso Colombiano de Biología Computacional y Bioinformática CCBCOL*. Congreso llevado a cabo en Manizales, Colombia.
- Pérez, J. C., Etxezarreta, E. y Guridi, L. (2008): "¿De qué hablamos cuando hablamos de Economía Social y Solidaria? Conceptos y nociones afines". *XI Jornadas de Economía Crítica*. Bilbao, 27 a 29 de Marzo de 2008.
- Sánchez, J. L. (2017): *Lás prácticas económicas alternativas en perspectiva geográfica*. Salamanca, Universidad de Salamanca.
- Sanchez, A. y Pomes, M. (2001): *Historia de Barcelona*. Barcelona, Optima.
- Social Economy Europe (2015): *Libro Blanco: La Economía Social Retoma la iniciativa. Propuestas para hacer de la Economía Social un pilar de la Unión Europea*. Bruselas, Social Economy Europe.
- Tatjer, M. (2006): "La industria en Barcelona (1832-1992). Factores de localización y cambio en las áreas fabriles: del centro histórico a la región metropolitana". *Scripta Nova*, 218 (46). [En línea] <<http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-218-46.htm>>
- Tulla-Pujol, A. F., Guirado, C., Badia, A., Vera, A., Valldeperas, N. y Evard, C. (2015): "L'Agricultura Social a Catalunya. Una doble alternativa: desenvolupament local i ocupació de col·lectius en risc d'exclusió social". *Quaderns Agraris (Institució Catalana d'Estudis Agraris)*, 38, 23-49.
- Weisbrod, B. A. (1977): *The Voluntary Nonprofit Sector*. Lexington M.A, Lexington Books.